



COSAS DE CASA

Recordando el antiguo título de una serie de los años 80 nos queremos referir hoy a las extrañas situaciones que últimamente sufren las oficinas. Siempre hemos dicho que estas son el pim-pam-pum de la organización, a las que se acude para remendar objetivos, resolver marrones o exigir ocurrencias más o menos ingeniosas. Todo ello a cambio de tener una RV que por cumplir unos objetivos que necesitan de la piedra Roseta para ser descifrados.

En estas últimas semanas, incluso días, las oficinas se han encontrado con situaciones que son dignas de mención por lo que afectan a su labor diaria:

-La primera de ellas es la supresión, sin previo aviso, de los puntos alcanzados en la RVO para aquellas oficinas que habían logrado reconducir operaciones en situación irregular mediante su refinanciación evitando su entrada en mora siguiendo las instrucciones emanadas

desde la propia Red. Los cambios regulatorios del Banco emisor han forzado la recalificación de todas estas operaciones a mora manual sin que se haya tenido en consideración lo establecido en la Normativa de Objetivos Generales para Oficinas de 2016 que excluye computar como operaciones en mora aquellas que pasen a tal situación como consecuencia de modificaciones regulatorias.

Es por ello que desde ACI reclamamos la inmediata restitución de los puntos a aquellas oficinas que hayan sido afectadas por esta medida.

-La segunda es la urgencia sobrevenida ante la próxima llegada de la inspección del BCE. Todas las oficinas se han tenido que poner a escanear documentación de operaciones hasta el punto de que el sistema informático quedó bloqueado en la tarde del jueves. ¿Es que acaso el servicio de auditoría interna de la entidad no era conocedor de este asunto? ¿Acaso no se sabía que el BCE podría venir a hacer su inspección? ¿Es que siempre hay que hacerlo todo de prisa y corriendo sin planificar? ¿Es que acaso tienen que hacerlo y sufrirlo siempre los mismos?

Pedir que estas situaciones no se repitan es complicado pues parece que lo único que importa es presentar planes grandilocuentes que suenan a “más de lo mismo”. La entidad debería replantearse su forma de trabajar no sólo en lo que se refiere a la llamada Red, pagana como decimos de las deficiencias de la organización. Redefinir los modelos de liderazgo, las funciones de determinados puestos y la organización de algunos procedimientos podrían ayudar a hacernos más eficientes y recorrer el camino pretendido sin tener la inevitable sensación de improvisación que nos aborda cada día.

(Comunicado remitido por un “afectado” y que transcribimos íntegramente).